

Asimetrías en el desarrollo de los territorios de Costa Rica

PhD. Shirley Benavides Vindas

shirley.benavides.vindas@una.cr

Licda. María Leonela Artavia Jiménez

leonela.artavia.jimenez@una.cr

*Investigadoras de la Escuela de Economía
Universidad Nacional de Costa Rica*

Resumen

El artículo presenta los resultados del análisis interregional de Costa Rica 2011-2016, desde la perspectiva de la economía neoestructuralista, basados en fuentes oficiales. El objetivo es reflejar diferencias en el desarrollo económico-social del país, relacionándolo con sus estructuras productivas, que en conjunto debería impulsar el desarrollo de los mercados laborales a través de procesos de aprendizaje, y con este el de los territorios. Del citado análisis de las regiones, se puede identificar diferencias notables entre la Región Central del país, y las regiones periféricas, en variables sociales, económicas y educativas. En las regiones periféricas es mayor la pobreza, el desempleo y la informalidad, así como el flujo de personas que migran hacia el centro. Además, se encontró mayores niveles de especialización de la fuerza de trabajo, y una gran concentración de las actividades productivas en el centro. Todas estas son situaciones que deben ser tomadas en cuenta desde las políticas públicas a fin de reducir las asimetrías en el desarrollo de los territorios costarricenses, para ello la articulación entre actores sociales, empresariales e institucionales es de gran importancia, así como de una política educativa que responda a las necesidades de los territorios.

Abstract

The article presents the results of the interregional analysis of Costa Rica 2011-2016, from the perspective of neo-structuralist economics, based on official sources. The objective is to reflect differences in the socio-economic development of the country, relating them to productive structures, together should promote the development of labor markets through learning processes, and therefore the territories. From the analysis of the regions, it is possible to identify notable differences between the Central Region of the country and the peripheral regions, in social, economic and educational variables. In the peripheral regions, poverty, unemployment and informality increase, as well as the flow of people migrating to the center. In addition, we found higher levels of labor force specialization, and a high concentration of productive activities in the center. All these are situations that must be taken into account from public policies in order to reduce the asymmetries in the development of the Costa Rican territories. For this, the articulation between social, business and institutional actors is of great importance, as is an educational policy that responds to the needs of the territories

Keywords: Development of territories; public politics; regional asymmetries; neo-structuralism; center-periphery relationship.

Palabras claves: Desarrollo de territorios; políticas públicas; asimetrías regionales; neoestructuralismo; relación centro-periferia.

Jel codes: D63, H32, I32, I38, L1O15, O17, O18.

Introducción

Se presenta a continuación los resultados del análisis interregional de Costa Rica 2011-2016, desde la perspectiva de la economía neoestructuralista, que es un ajuste del estructuralismo al incorporar los cambios ocurridos en la región latinoamericana y en el mundo a finales de los años ochenta, producto de los programas de ajuste estructural y expresados en “la apertura comercial, la movilidad internacional de capitales, la privatización y la desregulación en un contexto de relaciones más estrechas con el resto del mundo y de mayor integración regional” CEPAL (2015, p. 51). Para ello, se identifica a la Región Central costarricense, caracterizada por una alta concentración de zonas urbanas, como centro y las demás regiones (Huetar Norte, Chorotega, Pacífico Central, Brunca y Huetar Caribe) como periferias. El objetivo es reflejar diferencias en el desarrollo económico-social del país, relacionándolo con las estructuras productivas que se presentan; estas dos dimensiones locales facilitan el análisis del comportamiento económico-social, que en conjunto debería impulsar el desarrollo de los mercados laborales, a través de procesos de aprendizaje, y con ellos el de los territorios.

Para el análisis se toma como base los datos de la Encuesta Nacional de Hogares 2011-2016, el censo 2011, del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) así como información y datos proporcionados por los Ministerios de: Comercio Exterior; Agricultura y Ganadería; Economía, Industria y Comercio; Salud; y, Educación. Información a partir de la que se realiza una caracterización interregional y el análisis estadístico pertinente para proceder al económico.

Los principales resultados obtenidos, muestran la existencia de brechas importantes que reflejan una heterogeneidad entre el centro y las demás regiones del país, que tienen lugar tanto en los aportes a la producción y a los mercados laborales, por parte de las estructuras productivas, como en los esfuerzos institucionales públicos que se concentran hacia la Región Central, lo que, de algún modo, ha generado una perspectiva de exclusión territorial en las zonas de mayor ruralidad, en las cuales se identifica una mayor profundización de problemáticas relacionadas con la pobreza y la informalidad del empleo.

A partir de lo encontrado es importante replantear la adecuada articulación de los agentes públicos y privados, para el fortalecimiento de una economía de mayor valor agregado que potencialice cada una de las regiones, de manera que sea posible generar capacidades endógenas, que le permiten a las comunidades locales liderar el cambio estructural (VIVAS et al, 2010), a partir de la construcción de ventajas comparativas dinámicas, lo que se fortalece, mediante una adecuada distribución del ingreso, las tendencias sociales que conjugadas proporcionan las bases sostenibles del desarrollo desde la perspectiva de la ampliación de las libertades de las personas de SEN (2000).

En la última parte del documento, se presenta un conjunto de conclusiones sobre la situación de Costa Rica, en relación con sus regiones, así como una serie de elementos a considerar al momento de generar política pública para el desarrollo de los territorios en particular y del país de manera general.

1. Métodos

Para la elaboración del apartado de análisis de resultados se realizó una búsqueda y selección de variables en diferentes fuentes de información gubernamentales que garantizan la confiabilidad y la validez de los datos obtenidos. Entre ellas se encuentra la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) y la Encuesta Continua de Empleo (ECE), ambas del INEC; anuarios estadísticos de exportaciones de la Promotora de Comercio Exterior (PROCOMER), diagnósticos sobre PYMES del Ministerio de Economía, Industria y Comercio (MEIC) y estadísticas macroeconómicas del Banco Central de Costa Rica (BCCR).

Para la revisión de las estadísticas proporcionadas por el INEC se seleccionó el período 2010-2017, que corresponde al rango de tiempo de disponibilidad de las encuestas mencionadas, las cuales permiten la desagregación por regiones: Central, Huetar Norte, Chorotega, Pacífico Central, Brunca y Huetar Caribe, brindando la posibilidad de realizar el análisis territorial buscado. Con respecto a las otras estadísticas son tomadas de informes propios de las instituciones que presentan los datos oficiales para referencia en el país.

Por último, en términos de manejo de los datos cuantitativos, se recurrió a cruces de variables estadísticas; se crearon rangos de edad; se agrupó datos por sector de la economía, así como una estratificación por especialización; todo ello para convertir los datos en información elocuente para el análisis. Además, dada la amplitud del período utilizado, y la desagregación territorial, fue preciso recurrir al cálculo de promedios, esto, con el fin de poder representar de forma sintética la temática abordada en cada segmento.

2. El concepto de desarrollo e igualdad en los territorios

Es importante clarificar lo que se entiende por desarrollo, en términos generales, siguiendo los supuestos, que plantea la CEPAL: se debe de tomar en cuenta algunos elementos como la eliminación de privilegios y consolidación de igualdad de derechos de todos los individuos sin ningún tipo de exclusión; impulsar no solo la universalidad de los derechos civiles y políticos sino también los referidos a la distribución para el disfrute de los beneficios del progreso y ser reconocidos como iguales; generar una interrelación entre crecimiento económico, inclusión social y el reconocimiento de la diversidad, implica el reconocimiento mutuo de vulnerabilidades por parte de los actores y que es necesario abordar de manera conjunta; y articular los incrementos en la productividad, las capacidades y la sostenibilidad del crecimiento. La eliminación de brechas entre el centro y los territorios ubicados en las regiones, es fundamental para que un país como un todo logre su desarrollo, como señala CEPAL (2014):

El desarrollo local, entendido como un proceso desde abajo hacia arriba, pone en movimiento el potencial endógeno para construir territorios con una mayor creación y movilización de las capacidades propias. Las sinergias entre los agentes públicos y privados, entre los distintos niveles de gobierno, y entre los sectores productivos locales y los mercados más amplios son un componente esencial para activar el desarrollo territorial. Estos esfuerzos deben de complementarse con los esfuerzos nacionales que, a través de las políticas de descentralización y asignación territorial de recursos, tratan de potenciar el

desarrollo de las regiones más rezagadas y atender sus necesidades más apremiantes. Así, la dialéctica entre la movilización desde las propias regiones y las políticas nacionales de cohesión territorial deben de crear círculos virtuosos entre el capital social y la política pública, fortaleciendo las capacidades de desarrollo específicas que los territorios demandan. (p. 173)

Este abordaje, que toma en cuenta el ámbito territorial, es de gran importancia particularmente en dos sentidos: el primero de ellos, radica en el reconocimiento de la relevancia que poseen los territorios en el trabajo conjunto por la disminución de la desigualdad y por el impulso del buen vivir de las personas. En segunda instancia, por el tejido social que se puede impulsar, preservar y fomentar a partir de la creación o movilización de capacidades propias. Los territorios, cuentan con una riqueza enorme, constituida por su gente y por las prácticas que sostienen localmente; tomar en cuenta sus particularidades impide buscar homogenizaciones inadecuadas, abriendo paso a un verdadero desarrollo. En este contexto, la investigación que conlleve a la visibilización de las características territoriales, en este caso referido a las regiones, es de suma necesidad para comprender relaciones socioeconómicas que se entretajan y que explican las dinámicas estructurales que se gestan localmente.

Asimismo, aunado a los planteamientos cepalinos, se entiende el desarrollo desde la concepción de Amartya Sen, esto es, “como un proceso de expansión de las libertades reales de que disfrutaran los individuos. En este enfoque, se considera que la expansión de la libertad es 1) el fin primordial y 2) el medio principal del desarrollo”. SEN (2000, p.55), por lo que es importante soslayar que “podemos interesarnos simultáneamente por la exclusión política y civil, así como por la exclusión de las oportunidades económicas y sociales” SEN (2007, p. 27), las cuales se derivan de una privación específica de esas libertades promotoras del desarrollo. De esta forma, las diferencias estructurales reflejan brechas en las libertades de las personas, que se encuentran determinadas por el territorio en el que habitan, ya sea el centro o las periferias identificadas dentro del país, en ellas se expresa lo que en el 2010 enunciaba la CEPAL: “puede afirmarse que la volatilidad ha castigado a los sectores más vulnerables y distribuido los costos y los beneficios de manera muy desigual.” (p. 56).

3. Procesos socioeconómicos y demográficos en Costa Rica

Costa Rica, es considerado un país de renta media, que por sus condiciones económicas, sociales y democráticas ha gozado de una importante estabilidad y paz social que le caracteriza en la región. A lo interno del país, se gesta un conglomerado de situaciones que envuelven a los hogares e individuos que le habitan. Desde el ámbito socioeconómico se puede identificar asuntos fundamentales relacionados con el mercado de trabajo, el ámbito educativo, la pobreza como problemática estructural y su relación con la desigualdad creciente, según el ESTADO DE LA NACIÓN (2016) “la mitad de los hogares de menores ingresos (primeros cinco deciles) percibe solo un 19% del ingreso, en tanto que el 20% más rico (quinto quintil) absorbe la mitad”. (p. 96)

Estas situaciones se desarrollan en medio de una dinámica territorial que es producto y productora de la situación que se vive, es decir, el carácter periférico de las regiones se debe al modelo de desarrollo implementado en el país, y a las políticas centralistas, avocadas a fortalecer el centro (en esta medida es producto), al tiempo el hecho de ser periferia implica una forma de organización

de las esferas de la vida (en lo económico, cultural y social) que coadyuvan a la agudización de estas situaciones, un ejemplo de ello es el caso de las migraciones de personas especializadas de estas regiones hacia el centro, lo que implica despoblación una pérdida importante para estos territorios, pues estos habitantes podrían impulsar sectores productivos más robustos, así como iniciativas locales para el fortalecimiento de las capacidades endógenas en la línea de (VIVAS et al, 2010), impulsando un mayor desarrollo de los territorios. Este tipo de situaciones se toman en cuenta en el análisis del desarrollo de las regiones costarricenses, por lo que se parte de las regiones establecidas en el país.

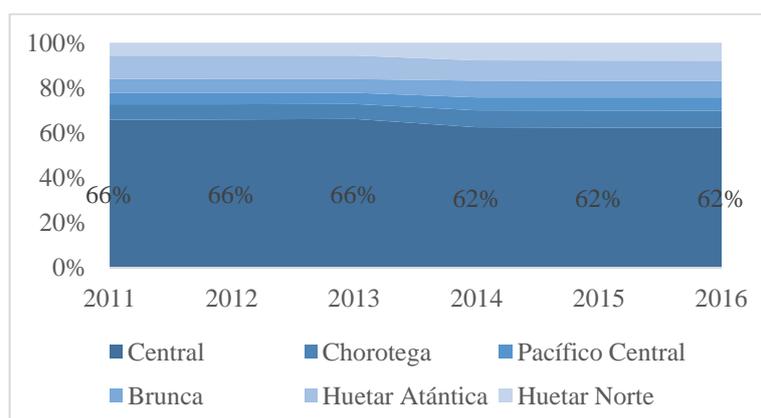
a. Urbanización y centralización

En Costa Rica, se ha experimentado un proceso de urbanización que se ha profundizado en las últimas décadas, que consiste en una ampliación del centro, ubicado en la Región Central llamado Gran Área Metropolitana (GAM), y en la ampliación de los centros dentro de cada una de las regiones del país.

La centralización de la población y, con esta, de las actividades sociales y productivas de la región se capturan en la revisión de la distribución regional de la población. (Ver Figura 1)

Figura 1.

Costa Rica: Distribución de la población por región, 2011-2016.

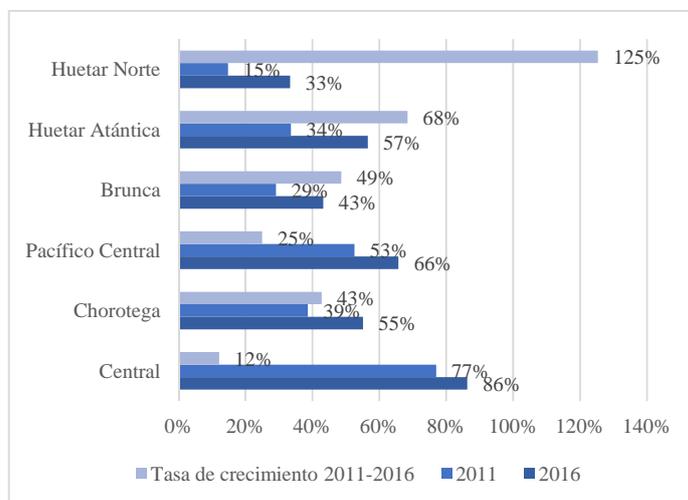


Fuente: Elaboración propia con datos de ENAHO, 2011-2016.

En la Región Central, se ubica el 62% de la población del país, esto responde al proceso de metropolización vivido en el Valle Central en las últimas tres décadas, en el cual el área construida en la GAM se duplicó entre 1982 y 2013, lo cual se manifiesta en el crecimiento de la mancha urbana, que se amplía más allá de la GAM hacia localidades vecinas (Estado de la Nación, 2015).

Dentro de las regiones, se reproduce una misma situación de centralismo, pues las poblaciones fluyen hacia los cascos urbanos, ampliándolos. En la Figura 2, se hace una comparación entre la población urbana de las regiones en el 2011 y 2016.

Figura 2.
Costa Rica: porcentaje de población en la zona urbana, 2011;2016



Fuente: Elaboración propia con datos de ENAHO, 2011y 2016.

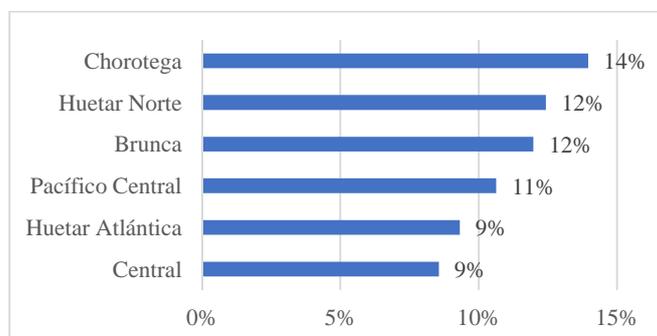
Es posible apreciar como en las regiones periféricas es más profundo el crecimiento urbano, lo cual podría explicarse por lo reciente del fenómeno, el caso más extremo es el de la Huetar Norte, en el 2011 contenía una reducida zona urbana que se amplía en más del doble (125%) al 2016. La Central tiene menos margen para este crecimiento, pero se sigue presentando (12%), esta es una región prácticamente urbana con un 86% de la población en estas zonas.

Esta dinámica de urbanización o metropolización contiene una reconversión de la actividad productiva y, por tanto, social, de las localidades costarricenses, que se manifiestan en la nueva dinámica productiva, pues en ese proceso “se crean nuevos modelos de acción y nuevas sociabilidades que también están en la raíz de las nuevas formas de urbanización: las ciudades se convierten en depositarias de los nuevos elementos del trabajo agrícola y en polos de su regulación.” (SANTOS, 2000, p. 209). Aunado a esto, es de vital importancia tomar en cuenta que estas “tres décadas de crecimiento urbano no planificado, insostenible y excluyente” (ESTADO DE LA NACIÓN, 2015) traen como consecuencia la multiplicación de los males que de por sí ya tenía la Región Central: contaminación, colapso vial, pérdida de espacios para convivir y el desarrollo del tejido social (expansión de lugares de mero tránsito y consumo), inseguridad, entre otros.

b. Desempleo e informalidad

El mercado de trabajo costarricense se enfrenta a grandes dificultades, una cantidad significativa de personas se encuentra desempleada, y si la revisión se hace a nivel de regiones, se observa cómo esta situación es más profunda en las periferias del país. (Ver Figura 3).

Figura 3.
Costa Rica: Desempleo en CR: promedio según región de planificación, 2010-2017.
(Valores porcentuales)

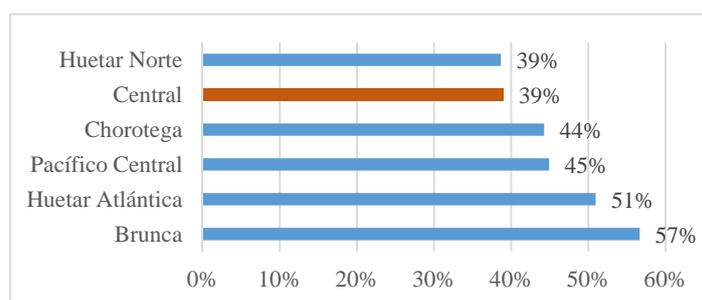


Fuente: Elaboración propia con datos de ENAHO, 2010-2017.

El desempleo en Costa Rica responde a una problemática estructural interregional, de la que se pueden enumerar tres elementos que dificultan el acceso al empleo en el país: i) la baja productividad de los sectores económicos que incide en dificultades para la competitividad en una economía integrada al mercado internacional sin margen para la protección de los productores. ii) la población en general posee una baja especialización, 60% de los desempleados del país poseen una baja especialización, a nivel regional la cifra es más alta, en la Pacífico Central, por ejemplo, es del 76%, por lo general este tipo de personas podría emplearse en sectores como el agrícola, pero este se ha achicado en el país. iii) el fenómeno mundial de precarización del empleo, agudizado por la destrucción del empleo impulsada por la sustitución tecnológica.

Lo anterior, genera una alta informalidad del empleo (Ver Figura 4), cercana al 50% a nivel país, pero que si se realiza una revisión interregional se observa que es mucho más amplia en las regiones periféricas.

Figura 4.
Costa Rica: Informalidad del empleo: promedio según región de planificación, 2010-2017.
(Valores porcentuales)



Fuente: Elaboración propia con datos de ECE, 2010-2017.

Las regiones Central y Huetar Norte presentan los niveles más bajos de informalidad, con un 39%, aunque también cabe destacar que es donde se encuentra la mayoría de los trabajadores, por lo que hay una gran cantidad de personas en esta condición. La región Brunca presenta un nivel bastante elevado con un 57%.

En la mayoría de los casos la informalidad es la única posibilidad de inserción laboral. Su abordaje a nivel país, tomando en cuenta las diferencias interregionales, es de gran importancia, pues esta

se convierte en parte de la cadena de reproducción de desigualdades, no solo por el ingreso, sino por el acceso al seguro social, y a condiciones mínimas de calidad de empleo que requieren las personas para poder gozar de un bienestar mínimo.

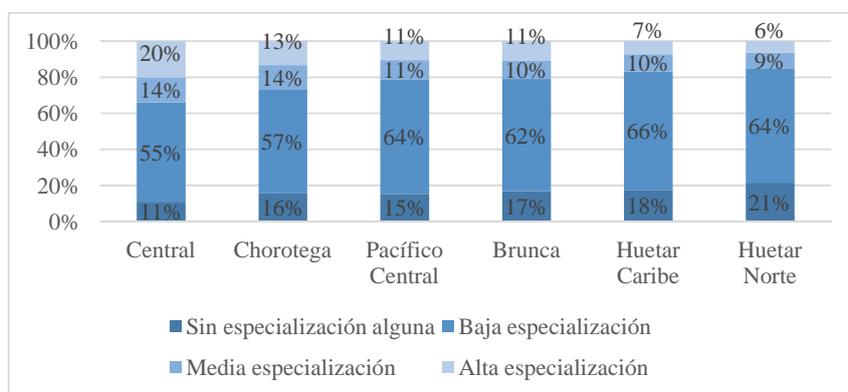
c. Especialización de la población ocupada y migraciones

Dentro del análisis de un determinado mercado laboral la especialización es de gran relevancia para conocer el estado del mismo. En el caso costarricense, a partir de la revisión de la población ocupada se obtiene que la mayoría posee una baja capacitación, es decir, población con solamente educación primaria o con secundaria incompleta. (Ver Figura 5).

Figura 5.

Costa Rica: población ocupada según nivel de especialización, 2016.

(Valores porcentuales)

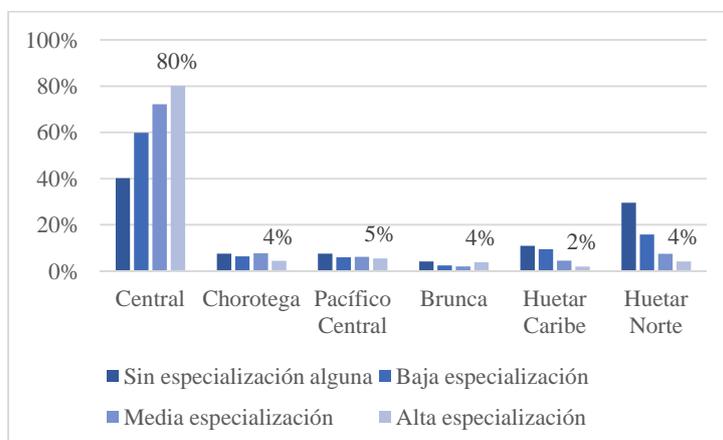


Fuente: Elaboración propia con datos de ENAHO, 2016.

En la Región Central se ubica la mayor cantidad de población con alta especialización con un 20% del total de ocupados de la región. Este tema es importante, por cuanto, una mayor especialización va asociada con un aumento del desempeño de los sectores productivos por la implementación de técnicas más especializadas. Regiones como la Huetar Caribe y Brunca son las que más rezago presentan en esta área, pero en general las regiones periféricas tienen grandes carencias de especialización.

Lo anterior, ocurre por dos situaciones que se interrelacionan: i) la centralización estructural del país concentra los empleos de alta especialización en la Región Central, atrayendo la población especializada de otras regiones internas o externas (Ver Figura 6), por lo que el incipiente desarrollo productivo de las regiones se traduce en una carencia de fuentes de empleo especializado en las regiones periféricas, desinhibiendo la especialización de la fuerza de trabajo, las personas al no encontrar empleo en sus lugares de procedencia tienen menos estímulo para estudiar ii) la poca disponibilidad de fuerza de trabajo especializada inhibe el desarrollo productivo de las regiones, las empresas no pueden surgir o instalarse si no cuentan con el adecuado impulso de la fuerza de trabajo, atinente con las actividades que se disponen a realizar.

Figura 6.
Costa Rica: población ocupada migrante según nivel de especialización, 2016.
(Valores porcentuales)



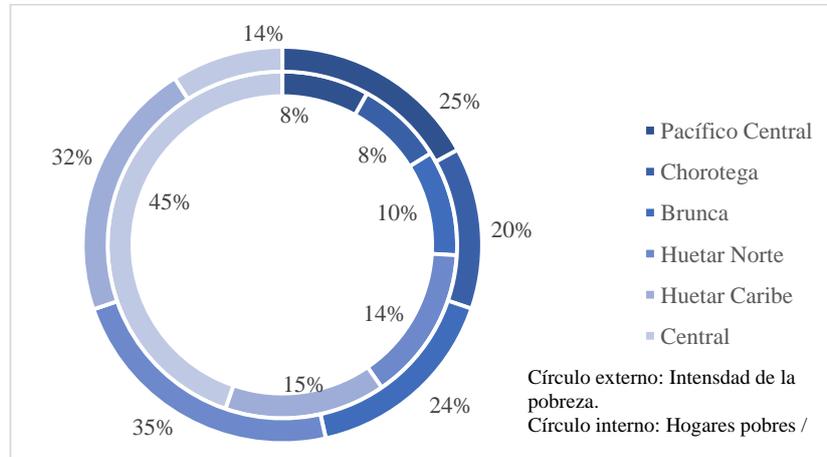
Fuente: Elaboración propia con datos de ENAHO, 2016.

La relación de las migraciones con la capacitación de la fuerza de trabajo queda en manifiesto cuando se observa que el 80% de los migrantes con alta especialización se dirige a la región central. Cabe destacar que el 66% de la población migrante interna y el 63% de la externa se dirige a la región Central, dato que refleja lo masivo del efecto atracción del centro del país en cuanto a flujos migratorios.

d. Pobreza, desigualdad y desarrollo.

La pobreza en Costa Rica presenta un comportamiento de tipo estructural. La problemática sigue los patrones territoriales de urbanización mostrados, referidos a la dinámica centro-periferia: el 45% de los hogares pobres pertenece a la Región Central, mientras que Huetar Norte y Caribe que concentraban el 8% de la población presentan un 15% y 14% respectivamente de los hogares pobres, esto implica que la incidencia de la pobreza, hogares pobres entre el total de hogares, en el centro sea menor que en las periferias. (ver Figura 7).

Figura 7.
Costa Rica: Pobreza Multidimensional por región, 2017.
(Valores porcentuales)

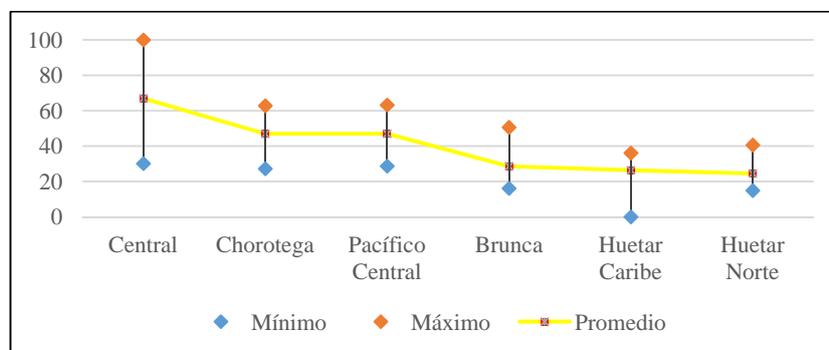


Fuente: Elaboración propia con datos de ENAHO, 2017.

En términos prácticos, en las regiones periféricas hay menos cantidad de personas, pero entre ellas es más común la pobreza producto de los mayores niveles de desempleo e informalidad, que se vive en comparación con el centro. Sin un empleo en el que se le garanticen las condiciones mínimas de calidad a la fuerza de trabajo, será imposible que estas poblaciones logren salir de la pobreza.

El desarrollo social en estas regiones tiene grandes dificultades, sobretodo en la Huetar Caribe, que, aunque no es la más pobre, sí es la que presenta menores índices de desarrollo social, si se revisa los datos de MIDEPLAN (2013), referentes al Índice de Desarrollo Social (IDS) se obtiene la siguiente Figura.

Figura 8.
Costa Rica. IDS- 2013: Valores mínimos, máximos y promedios por región.
(Valores absolutos)



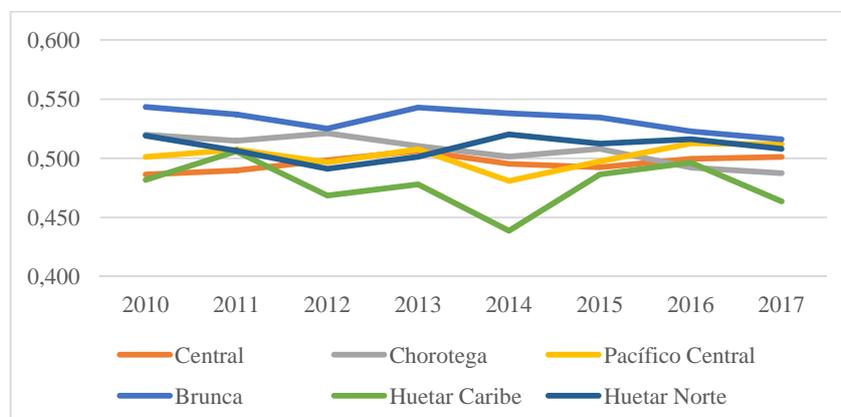
Fuente: Elaboración propia con datos de MIDEPLAN, 2013.

Por su parte, la Región Central presenta una mayor dispersión en cuanto a desarrollo social, es la que contiene los valores más altos, pero con grandes desigualdades también.

El desarrollo social es útil en cuanto a una medición más integral que incluye otros elementos a los que se acostumbraba utilizar, como el PIB, que dan indicaciones sobre el crecimiento económico, más no de desarrollo. De esta manera, para Costa Rica, se obtiene que en las zonas rurales se cuenta con mayores niveles de desarrollo social. No obstante, es de importancia tomar en cuenta que el índice no toma en cuenta problemáticas asociadas a las zonas rurales y que se analizaron en el punto a. de este apartado.

En esta misma línea del desarrollo, la desigualdad debe ser abordada. A partir del cálculo del coeficiente de Gini, es posible identificar que a nivel regional la igualdad tiene un comportamiento diferenciado, por ejemplo, la Región Huetar Caribe, presenta una menor desigualdad, lo que no indica que sea una región con altos ingresos, sino que estos se distribuyen más equitativamente, mientras que la Brunca es la más desigual, y además, de las más pobres. (Ver Figura 9).

Figura 9.
Costa Rica. IDS- 2013: Coeficiente de Gini: 2010-2017.
(Valores absolutos)



Fuente: Elaboración propia con datos de ENAHO, 2010-2017.

Referido a la desigualdad, en Costa Rica hay un largo camino por recorrer, en el que las políticas que se impulsan desde el Estado, así como las dinámicas locales que se gesten, deberán apuntar a la búsqueda de una mejor distribución de los ingresos, para ello, la ruta está clara: la educación es la clave para salir de la pobreza, y vía salarios más altos, alineados con la especialización de los trabajadores, se llega a una mayor equidad. Para ello, la protección de los derechos de los trabajadores es de gran importancia, así como el impulso de las capacidades productivas de las regiones.

4. Sectores Productivos y Desarrollo Regional

Para el tema productivo, la heterogeneidad estructural significa un obstáculo relevante para las regiones que se esfuerzan por alcanzar su desarrollo, esto profundiza las desigualdades en la productividad requerida en las economías de esos territorios,

; el desempeño económico y distributivo va a depender de dicho nivel de heterogeneidad, el cual afecta de manera directa sobre el parque empresarial y la generación de empleos de calidad para impulsar el bienestar en las sociedades.

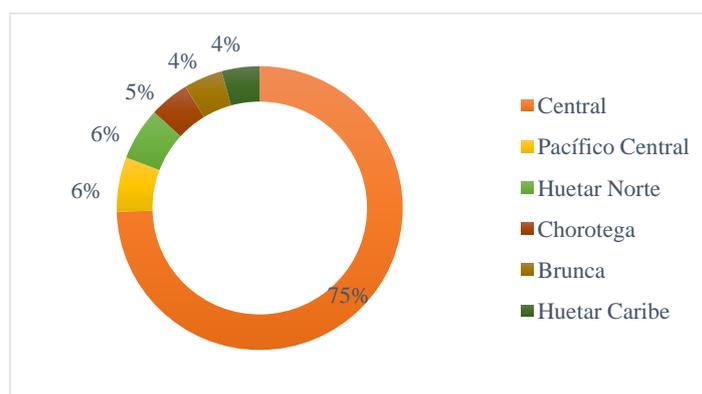
a. Tejido empresarial en Costa Rica: de alta concentración y pequeño tamaño.

Uno de los aspectos relevantes dentro del análisis de las regiones, es la conformación de las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES). En Costa Rica, estas representan alrededor del 97% de todo el parque empresarial, y se encuentran distribuidas territorialmente de la siguiente manera:

Figura 10.

Costa Rica. Distribución de MIPYMES por región, 2016.

(Valores absolutos)

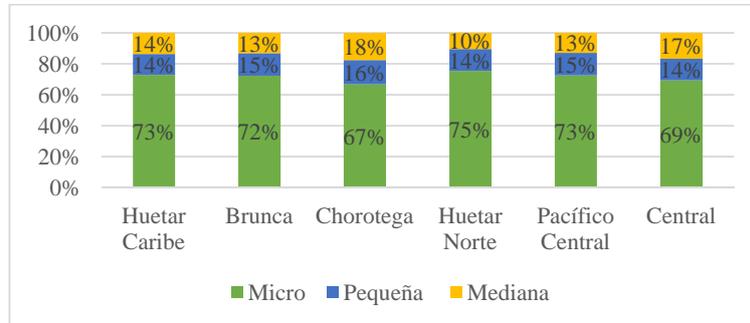


Fuente: Elaboración propia con datos de MEIC, 2016

El 75% de las MIPYMES están ubicadas en la Región Central del país, lo cual refleja la relación tradicional entre el centro y la periferia con las implicaciones que eso genera en aspectos relacionados con el crecimiento y desarrollo de esos territorios, como se ha expuesto en apartados anteriores. Este comportamiento demuestra la heterogeneidad estructural existente que facilita situaciones de concentración como la expuesta en la concentración de las empresas y que tendrá un efecto directo en el desempeño económico y social de los territorios analizados.

Las MIPYMES son parte fundamental del parque empresarial, en el caso de las regiones del país, si se toma en cuenta el tamaño se puede denotar que se encuentran distribuidas de la siguiente manera:

Figura 11.
Costa Rica. Distribución de empresas por región, según tamaño, 2016.
(Valores absolutos)



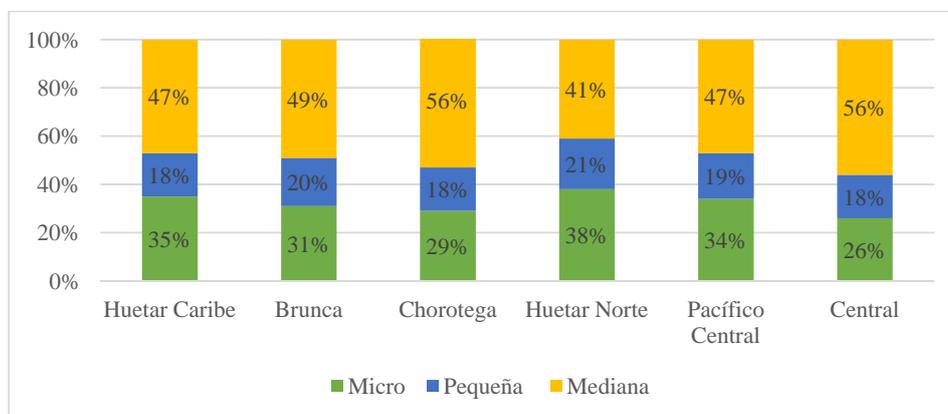
Fuente: Elaboración propia con datos de MEIC, 2016.

Las micro empresas son las unidades productivas más consistentes en todo el territorio nacional, siendo la Región Central la que posee relativamente un poco menos de ellas con un 69%, teniendo en cuenta, que a nivel agregados estas son las que generan más empleos, se comportan relativamente similar en todo el territorio nacional, siendo la Chorotega la que posee la mayor proporción de estos dos tipos de empresas con el 16% y el 18% de su parque productivo. Las micro empresas, que en estos casos se encuentran dentro del sector terciario –comercio y servicios básicos-, se tornan las de mayor vulnerabilidad dentro de la estructura productiva por sus pocas capacidades de negociación con los proveedores, clientes y con el sistema bancario que le permitiera contar con recursos financieros que le potencialicen su gestión ampliar su mercado de bienes y servicios; por lo tanto, la figura anterior, refleja la vulnerabilidad del parque empresarial costarricense por su conformación de micro empresas.

b. Las medianas empresas las principales generadoras de empleo

En cuanto a la empresa generadora de empleo por su tamaño, se encuentra el siguiente comportamiento en las diversas regiones del país:

Figura 12.
Costa Rica. Distribución de empresas por tamaño, según empleo generado, por región, 2016.
 (Valores absolutos)



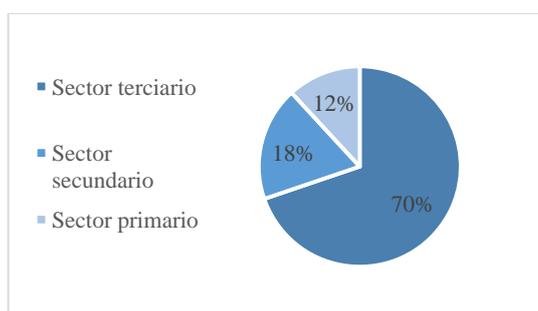
Fuente: Elaboración propia con datos de MEIC, 2016.

En el caso de Costa Rica, las medianas empresas, están compuestas entre 31 a 99 empleos, y, además, representan del 10% al 13% de las empresas que se ubican en las diversas regiones del país, y por esta condición son proporcionalmente las que más generan empleos dentro de las MIPYMES. La región Central y la Chorotega –en la cual ha existido inversión pública y privada relevante, cuenta con el segundo aeropuerto internacional del país más importante- en estas es donde se encuentra la mayor presencia de unidades medianas dentro de su parque empresarial.

c. Costa Rica: una economía avocada a los servicios

La dinámica de crecimiento económico, se enmarca dentro de los sectores productivos tradicionales, los cuales tienen el siguiente comportamiento como parte de la estructura productiva de Costa Rica:

Figura 13.
Costa Rica. Distribución del empleo según sector productivo, 2016.
 (Valores absolutos)



Fuente: Elaboración propia con datos de ENAHO, 2016.

Costa Rica fue el país centroamericano, que entre el 2000 y el 2013, impulsó con más fuerza el crecimiento de los de servicios, conocido como “tercerización” económica, registrando un incremento de 10,7 puntos porcentuales al comparar ese periodo de 13 años, según registró el más reciente *Informe Estado de la Región*, publicado por el Programa Estado de la Nación. Al

contrastar esos dos años, la economía local de servicios, equivalía en el 2000 al 56.4% de la producción. En el 2012 ese porcentaje era del 67.2% y para el 2016 de 70.8%. (BCCR, 2017).

Es relevante indicar, que el sector servicios es el que menos genera encadenamientos productivos en una economía por su misma naturaleza, aspecto que limita la dinamización del resto del enjambre productivo en el país, como se demuestra más adelante.

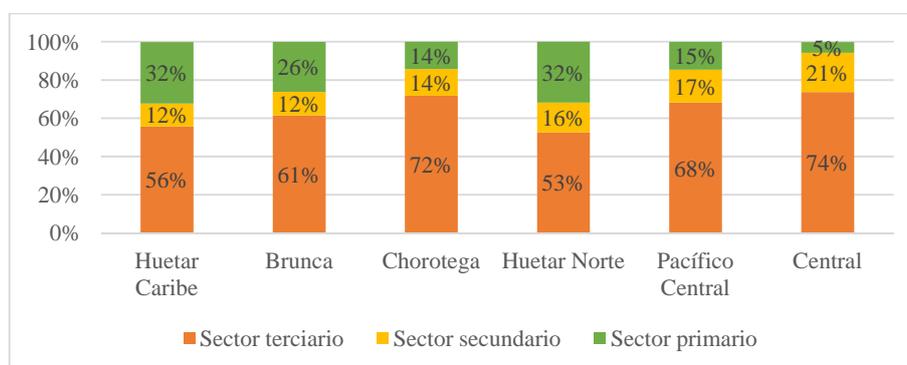
d. Costa Rica: Empleo total y empleo de MIPYMES

Por su parte, la relación del aporte a los empleos de las MIPYMES al total del mercado laboral, se encuentran los siguientes resultados:

Figura 14.

Costa Rica. Distribución del empleo según sector productivo por región, 2016.

(Valores absolutos)

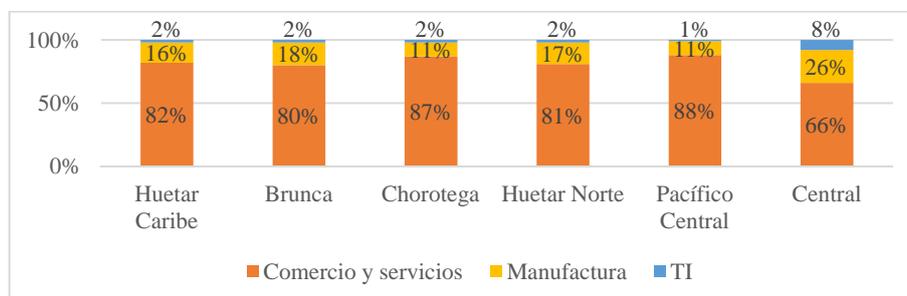


Fuente: Elaboración propia con datos de ENAHO, 2016.

En concordancia con lo anterior, el sector terciario es el de mayor peso relativo en la estructura de todas las regiones en Costa Rica, la Central seguida de la Chorotega es la que presenta mayor presencia de este tipo de actividades económicas; la terciarización enfrenta algunas complejidades por la heterogeneidad de servicios que se presentan, particularmente los relacionados con las comunicaciones y el mercado financiero que son intensivos en tecnología y capital en contraposición con los otros sectores de la economía intensivos en mano de obra. El sector primario, es el que ocupa el segundo lugar, con excepción de la región Central, representando la Huetar Caribe y la Norte la mayor proporción de este sector productivo. Cabe destacar, que es en el sector terciario donde se encuentra el 60% de las personas pobres del país, el porcentaje restante se reparte casi a la mitad entre el primario y secundario. En la región Pacífico Central, es donde hay mayor cantidad de pobreza ligada al servicio y el comercio, con un 71%.

En cuanto a la distribución del empleo dentro de las MIPYMES, según actividades productivas, se obtiene los siguientes resultados:

Figura 15.
Costa Rica. Distribución de empleo de MIPYMES según sector productivo, por región, 2016.
 (Valores absolutos)



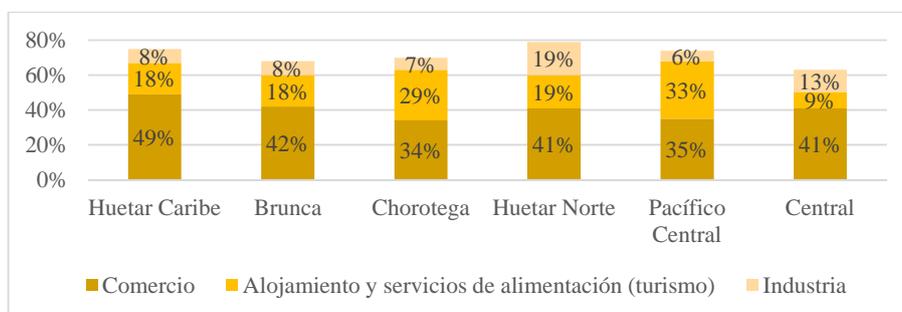
Fuente: Elaboración propia con datos de MEIC, 2016.

Comercio y servicios es la actividad económica que mantiene mayor peso relativo dentro de la estructura productiva y el mercado laboral respectivo, es relevante indicar que la región central es en la que disminuye este tipo de empleos con un 66% en comparación con los otros territorios, ya que se da una mayor presencia de la manufactura, generando un mayor valor agregado al sistema productivo, concentrado en el centro.

e. Actividades relacionadas con el turismo, cobran mayor importancia en regiones periféricas.

Según el Ministerio de Economía y Comercio (MEIC, 2017), las principales actividades que llevan a cabo las MIPYMES en cada una de las regiones del país:

Figura 16.
Costa Rica. Principales actividades de MIPYMES, según región, 2016.
 (Valores absolutos)



Fuente: Elaboración propia con datos de MEIC, 2017.

El comercio es persistente entre todas las regiones, seguido por “alojamiento y servicios de alimentación”, que refleja uno de los sectores productivos más relevantes para Costa Rica en las últimas décadas, el turismo, para lo cual, la oferta es muy amplia y diversa, tanto para los consumidores nacionales, como los internacionales. Las regiones periféricas son de gran belleza natural, con diversidad de destinos (playa, montaña, ríos, volcanes, cerros). Las actividades turísticas tienen una mayor importancia en estos lugares que requieren de sectores encadenados con emprendimientos locales, si se busca repercutir en el desarrollo regional, pero la realidad denota un progreso incipiente de estos encadenamientos productivos que potencialicen el crecimiento y desarrollo de las regiones.

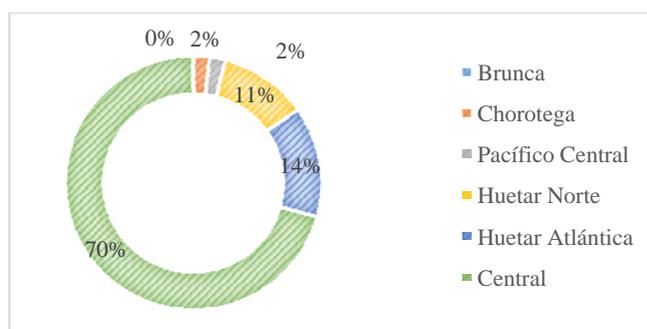
f. Exportaciones

Por otra parte, según PROCOMER (2016), el aporte de las regiones a la factura exportadora del país, presenta el siguiente comportamiento:

Figura 17.

Costa Rica. Exportaciones, según región de procedencia, 2016.

(Valores absolutos)



Fuente: Elaboración propia con datos de PROCOMER, 2016.

La dinámica de desarrollo centro-periferia, se presenta fuertemente en el aporte de las regiones versus la región central del país a la factura exportadora, la relación de la economía con el resto del mundo; el 70% de las exportaciones del país surgen del centro, quedando las regiones periféricas muy mermadas en este proceso, la Huetar Atlántica (entiéndase como Huetar Caribe) y la Norte son las que dan el mayor aporte de estos territorios, con un 14% y un 11% respectivamente, en esta región queda ubicado el puerto donde se comercializan internacionalmente una importante proporción de las exportaciones del país; quedando entre el 1% y el 2% la participación del resto, reflejando una asimetría relevante en esos territorios con respecto al centro.

Análisis de la estructura productiva y empleo¹

Como parte del estudio se realizó un análisis de la estructura productiva y el empleo costarricense, para lo cual se utilizó la Matriz de Insumo-Producto 2012 (MIP-2012), que fue publicada por el Banco Central de Costa Rica (BCCR) en el 2016.

El análisis input-output es una importante herramienta en los estudios de economía debido a que se pueden analizar las relaciones e interdependencias existentes entre los diversos sectores de una economía. El modelo clásico de Insumo-Producto de LEONTIEF (1951) se ha empleado habitualmente en el análisis de la estructura de una economía, permitiendo la realización de simulaciones y predicciones sobre impactos externos en la estructura económica.

En cuanto a la estructura económica y los encadenamientos interindustriales, el estudio de la interdependencia entre las ramas de la economía a través de los indicadores hacia delante y atrás tiene una larga tradición en el análisis de insumo-producto. El concepto de encadenamiento fue

¹ En este apartado participó el Máster David Cardoza, investigador de temas fiscales de la Escuela de Economía de la Universidad Nacional.

una idea original de HIRSCHMAN (1961), quién distinguió entre eslabonamientos hacia delante (forward linkages) y hacia atrás (backward linkages) para sectores claves de la economía.

En la presente investigación se aplica la propuesta de RASMUSSEN (1958) sobre los índices de sensibilidad de dispersión y poder de dispersión, buscando cuantificar la incidencia de cada industria sobre las demás. A continuación, se describen aspectos relevantes de la metodología de Rasmusen para la medición de eslabonamientos y se presentan los resultados de su aplicación para el caso Costa Rica con la MIP-2012.

Para la identificación de sectores de clave de la economía a partir de sus encadenamientos, de Rasmussen emplea la matriz inversa de Leontief (L), de esta manera captura los efectos directos e indirectos. La metodología permite cuantificar el aporte de cada sector a la economía mediante los efectos de eslabonamiento hacia atrás (BL) y hacia adelante (FL).

Eslabonamientos hacia atrás del sector j , (BL_j) .

Definido como:

$$BL_j = \frac{B_j/n}{\dot{L}}$$

Donde, $B_j = \sum_j b_{ij}$: sumatoria de los elementos de la columna j -ésima del sector j de la L.

b_{ij} : elemento típico de L

n : número de sectores

\dot{L} : valor promedio de los elementos de L.

El efecto de eslabonamientos hacia atrás, también llamados “poder de dispersión”, se define como la “la expansión que provoca una rama o industria de requerir de la demanda final de otras, arrastrando de esta manera otras industrias por sobre la media. (SOZA, 2004, p. 66).

Eslabonamientos hacia adelante del sector i , (FL_i).

Definido como:

$$FL_i = \frac{B_i/n}{\dot{L}}$$

Donde, $B_i = \sum_i b_{ij}$: sumatoria de los elementos de la fila i -ésima del sector i de la L.

b_{ij} : elemento típico de L

n : número de sectores

\dot{L} : valor promedio de los elementos de L.

El efecto de eslabonamientos hacia adelante, también llamados “sensibilidad de dispersión”, muestra “cómo se afecta un sector cuando aumenta la demanda final de todas las ramas en una unidad, es decir, en éste se cuantifica el impacto que se produce en ella cuando se produce una expansión en la economía global” (Soza, 2004, p. 66).

A partir de estos dos “índices de poder de dispersión” (BL_j) y “sensibilidad de dispersión” (FL_i), es posible obtener, la clasificación sectorial según Rasmussen (1958).

g. Identificación de sectores clave de la economía a partir de los encadenamientos hacia atrás y hacia adelante. Rasmussen (1958)

Figura 18.

Costa Rica. Sectores clave de la economía, según Rasmussen, 1958.

	$BL_j < 1$	$BL_j > 1$
	Sectores Independientes (Ilsas)	Sectores con fuerte arrastre (Impulsores)
$FL_i < 1$	<ul style="list-style-type: none"> Su actividad no afecta significativamente a los sectores proveedores de insumos, ni a los que emplean su producto como bienes intermedios. 	<ul style="list-style-type: none"> Demandan insumo intermedio de otros sectores Su actividad ejerce influencia decisiva en la producción global de la economía.
	Sectores base (Estratégicos)	Sectores claves
$FL_i > 1$	<ul style="list-style-type: none"> Su actividad influye decisivamente sobre sectores proveedores de insumos. 	<ul style="list-style-type: none"> Actividad dependiente en su mayoría del conjunto de la economía Al producirse un incremento en la demanda final de otro sector, éstos requieren en términos relativos más insumos que el resto, pues son insumos intermedios de los primeros.

Fuente: Soza (2004, p. 66)

Tomando en cuenta lo anterior, se aplicó el análisis al caso de Costa Rica, y se obtuvo los siguientes resultados:

Figura 19.

Costa Rica. Sectores clave de la economía identificados en Costa Rica, 2016.

<p>Sectores independientes (islas)</p> <ul style="list-style-type: none"> Cultivo de palma africana (aceitera), PERIFERIAS Enseñanza. PERIFERIAS: BRUNCA, CHOROTEGA (8%) Actividades de los hogares en calidad de empleadores de personal doméstico. 	<p>Sectores con fuerte arrastre (Impulsores)</p> <ul style="list-style-type: none"> Construcción de carreteras y vías férreas Y Transporte por ferrocarril: CENTRO Construcción de obras de servicio público y de otras de ingeniería civil. CENTRO-PERIFERIAS
--	---

<p>CHOROTEGA (10%)</p>	<ul style="list-style-type: none"> Almacenamiento y depósito. CENTRO-PERIFERIAS Actividades de alojamiento: PERIFERIAS
<p>Sectores base (Estratégicos)</p> <ul style="list-style-type: none"> Actividades jurídicas, Actividades de contabilidad, teneduría de libros, consultoría fiscal y otras actividades contables, Actividades de consultoría en gestión financiera, recursos humanos, mercadeo, oficinas principales y afines, Actividades de arquitectura e ingeniería; ensayos y análisis técnicos, Otras actividades profesionales, científicas y técnicas, Actividades de alquiler y arrendamiento de activos tangibles e intangibles no financieros CENTRO Actividades de seguridad e investigación CENTRO Actividades limpieza general de edificios y de paisajismo: PERIFERIAS Actividades administrativas y de apoyo de oficina y otras actividades de apoyo a las empresas. CENTRO 	<p>Sectores clave</p> <ul style="list-style-type: none"> Elaboración de azúcar. PERIFERIA Elaboración de alimentos preparados para animales Fabricación de cemento, cal, yeso y artículos de hormigón, cemento y yeso y otros minerales no metálicos, n.c.p. PERIFERIAS Actividades especializadas de las construcción CENTRO Manipulación de carga y otras actividades de apoyo al transporte: CENTRO Y PERIFERIAS Actividades de producción películas, videos y programas de televisión, grabación de sonido, edición de música, programación y transmisión. CENTRO Actividades de telecomunicaciones. CENTRO Actividades de sociedades de cartera, fondos y sociedades de inversión y otras actividades de servicios financieros. CENTRO Actividades auxiliares de servicios financieros, seguros y fondos de pensiones. CENTRO

Fuente: Equipo de investigación, 2017.

Como se observa, existe una concentración notoria de actividades económicas clave en la Región Central del país. Los sectores identificados en las periferias, además, poseen un nivel de tecnificación o especialización menor, y con ello una productividad asociada menor, por lo cual queda un margen significativo en la inclusión económica de estas regiones, que como se abordó

en el primer apartado de este artículo, presentan niveles de indicadores sociales relativamente más bajos, si se les compara con el centro regional.

Aunado a lo anterior, según la clasificación de Rasmussen, en los sectores claves de la economía a partir de los encadenamientos hacia atrás y hacia adelante, se presenta la siguiente distribución:

h. Actividades importantes en el país

De acuerdo con la clasificación sectorial según Rasmussen, a partir de la MIP del BCCR (2012), se obtuvo los siguientes resultados, para las 128 actividades analizadas: 16 son sectores Clave, 25 Base, 40 Impulsoras y 47 Independientes. Las periferias contienen alojamiento y servicio que son de gran arrastre: impulsoras. El cultivo de palma se da mayoritariamente en el Pacífico Central, esta es una actividad isla-independiente. Las actividades base se desarrollan en el Centro, así como la mayoría de las actividades clave.

En cuanto a los sectores clave, que son industrias que demanda y ofrecen grandes cantidades de insumos intermedios, y, por lo tanto, son un paso obligatorio, destacan las siguientes actividades: publicidad y estudios de mercado; auxiliares de servicios financieros, seguros y fondos de pensiones; de telecomunicaciones; de servicio de comida y bebidas y; especializadas de las construcciones.

Por otra parte, los sectores base, que según su caracterización que su actividad influye decisivamente sobre los proveedores de insumos, se destacan las siguientes actividades: Suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado; reparación e instalación de maquinaria y equipo; comercio y transporte por vía marítima, aérea y de carga por carretera.

En cuanto a las sectores Independientes, son industrias que no compran ni venden significativamente a los demás sectores y, por lo tanto, no afecta tanto a los proveedores de insumos, ni a los que emplean su producto como bienes intermedios, de manera que tiene poco proceso productivo es decir pueden ser utilizados como bienes finales, entre ellos destacan los siguientes: Enseñanza; transporte de pasajeros por taxi; investigación científica y desarrollo; fabricación de productos de electrónica y de óptica; fabricación de componentes y tableros electrónicos; pesca marítima y de agua dulce; cultivo de piña; de banano; extracción de piedra, arena y arcilla y; actividades de los hogares en calidad de empleadores de personal doméstico, entre otras; muchos de ellos se desarrollan en las regiones del país y no tanto en el centro.

Seguidamente, los sectores Impulsoras o con fuerte arrastre, que se caracterizan por demandar insumos intermedios de otros sectores y su actividad ejerce influencia decisiva en la producción global de la economía, sobresalen: Actividades de alojamiento, almacenamiento y depósito; construcción de edificios; fabricación de vidrio y de productos de vidrio; cría de pollos y producción de productos de café; entre otras.

Conclusiones

- Las regiones periféricas presentan un desarrollo menor y niveles de pobreza, desempleo e informalidad mayores.
- En las zonas rurales se presentan niveles de IDS menores, pero este no toma en cuenta variables como: contaminación, horas de traslado (colapso vial), espacios de convivencia para el desarrollo del tejido social, entre otras.
- Hay una migración de personas calificadas de las regiones periféricas hacia el centro, obstaculizando el desarrollo de una mayor productividad en ellas, la migración se debe a que no hay suficientes fuentes de empleo calificado.

- En la Región Central se ubica la mayor cantidad de población con alta especialización con un 20% del total de ocupados de la región, lo que afecta el aumento del desempeño de los sectores productivos por la implementación de técnicas más especializadas. Regiones como la Huetar Caribe y Brunca son las que más rezago presentan en esta área, pero en general las regiones periféricas tienen grandes carencias de especialización.
- En el tema de la desigualdad, en Costa Rica hay un largo camino por recorrer, en el que las políticas impulsen una mejor distribución de los ingresos, para ello, la ruta está clara: la educación es la clave para salir de la pobreza, buscando una mejor distribución de la riqueza a través de los salarios más altos, pero estos se corresponden con el nivel de especialización de los trabajadores.
- El tejido empresarial es en su mayoría micro, fundamentalmente abocado al comercio y servicios. En las periferias el turismo es una actividad importante que es necesario fortalecer.
- En el caso de Costa Rica, las medianas empresas, están compuestas entre 31 a 99 empleos, y, además, representan entre el 10 al 13% de las empresas que se ubican en las diversas regiones del país, y por esta condición son proporcionalmente quienes más generan empleos. El sector terciario es el de mayor peso relativo en la estructura de todas las regiones en Costa Rica, la Central seguida de la Chorotega es la que presenta mayor presencia de este tipo de actividades económicas
- La dinámica de desarrollo centro-periferia, se presenta fuertemente en el aporte de las regiones versus la región central del país a la factura exportadora; el 70% de las exportaciones del país surgen del centro, quedando las regiones periféricas muy mermadas en este proceso.
- Según la Clasificación sectorial de Rasmussen, se obtuvo los siguientes resultados de 128 actividades analizadas: 16 son sectores Clave, 25 sectores Base, 40 Impulsoras y 47 Independientes. Las de mayor impulso para el crecimiento se encuentran ubicadas en la región Central del país.

i. Propuesta de Política Pública

- Políticas públicas para el sector productivo verticales por región con estrategias selectivas y diferenciadas.
- Apoyar el desarrollo de los emprendimientos y MIPYMES de acuerdo con los potenciales de la región, para el crecimiento.
- Impulsar la transferencia de conocimiento e innovación.
- Consolidar los encadenamientos productivos para fortalecer las PYMES. Fomentando la asociatividad.
- Debe presentarse una adecuada articulación entre los actores públicos como privados para potencializar las regiones.
- Impulso de una política educativa que busque preparar mejor a las personas para el trabajo y para la vida que además responda a las necesidades propias de los territorios, desincentivando las migraciones generadas por escasez de fuentes de empleo.
- Generar espacios de convergencia entre los diversos actores públicos y privados para el desarrollo de estrategias y proyectos que potencialicen los territorios a los que pertenecen.
- Mejorar los accesos, infraestructura que posibilite la comercialización de los territorios; por un lado, y el internet por otro, para mejorar la comunicación y promoción.

- Apoyar el ordenamiento territorial a través de planes reguladores, tanto urbanos como costeros, que se constituyan a partir de la concepción de desarrollo desde la perspectiva ampliada presentada.

Referencias

1. BCCR. Indicadores Macroeconómicos. 2017. Disponible en: <https://www.bccr.fi.cr/seccion-indicadores-economicos/indicadores-econ%C3%B3micos>
2. BCCR. Matriz Insumo-Producto de Costa Rica. Banco Central de Costa Rica. 2012.
3. CEPAL. “Neoestructuralismo y corrientes heterodoxas en América Latina y el Caribe inicios del siglo XXI”. Las Naciones Unidas. 2015.
4. CEPAL. “La hora de la igualdad: Brechas para cerrar, caminos por abrir”. Las Naciones Unidas. 2014.
5. CEPAL. “La hora de la igualdad: Brechas para cerrar, caminos por abrir”. Las Naciones Unidas. Brasilia. 2010.
6. ESTADO DE LA NACIÓN. “Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible”. 2015. Disponible en: https://www.estadonacion.or.cr/files/biblioteca_virtual/022/PEN-22-2016-BOOK-BAJA.pdf
7. ESTADO DE LA NACIÓN. “Ordenamiento territorial: implicaciones para el desarrollo humano”. 2015. Disponible en: <http://www.estadonacion.or.cr/21/assets/en-21-cap-6-en-2015.pdf>
8. HIRSCHMAN, Albert. “La estrategia del desarrollo económico”. Fondo de Cultura Económica. 1961.
9. MIDEPLAN. “Índice de Desarrollo Social 2013”. Área de Análisis del Desarrollo. 2013. Disponible en: <https://documentos.mideplan.go.cr/alfresco/d/d/workspace/SpacesStore/8919cc42-afa2-4283-ab37-837547406763/IDS%202013.pdf?guest=true>
10. INEC. “Encuesta Nacional de Hogares”. 2010-2017. Disponible en: <http://www.inec.go.cr/sistema-de-consultas>
11. INEC. “Encuesta Continua de Empleo”. 2010-2017. Disponible en: <http://www.inec.go.cr/sistema-de-consultas>
12. LEONTIEF, Wassily. “The Structure of American Economy”. Nueva York. Oxford University Press. 1951.
13. MEIC. “Estado de situación de las PYME en Costa Rica 2016”. 2017. Disponible en <http://revetazon.meic.go.cr/información/pyme/2017/informe.pdf>
14. PROCOMER. “Estadísticas de Comercio Exterior”. Promotora del Comercio Exterior de Costa Rica. Costa Rica. 2016. Disponible en: https://procomer.com/downloads/estudios/estudio_estadistico_2016/AnuarioEstadistico2016.pdf
15. RASMUSSEN, Poll. “Studies in Inter-Sectoral Relations”. Amsterdam, North- Holland P. C. 1958.
16. SANTOS, Milton. “La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción”. Editorial Ariel, S.A. 2000, p. 209.
17. SEN, Amartya. Desarrollo y Libertad. Argentina: Editorial Planeta. 2000.
18. SEN, Amartya y KLIKSBURG Bernardo. “Primero la gente”. Barcelona. Ediciones Deusto. 2010.
19. SOZA, Sergio. “Análisis de la economía chilena a partir de la matriz insumo-producto”, en *Economía y Administración*, 63, Universidad de Magallanes. 2004, p. 66.
20. VIVAS, Araceli et al. “Desarrollo endógeno. Opción para el rearme humanizado del sistema productivo latinoamericano”. En *Contaduría y Administración*. División de Investigación de la Facultad de Contaduría y Administración-UNAM. 2010, No. 231, p. 9-31. DOI: <http://dx.doi.org/10.22201/fca.24488410e.2010.247>.